8M 2025

Características de las jefas de hogar ocupadas de la provincia de Buenos Aires

Datos obtenidos a partir del Censo 2022



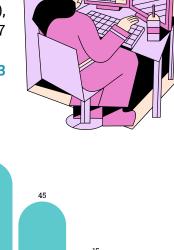


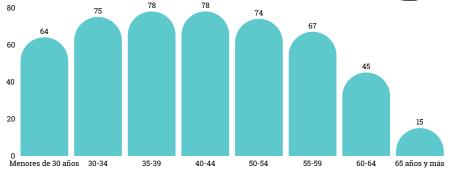
En el año 2022 más del 49% de las mujeres bonaerenses se declararon jefas hogar, lo que implica que los hogares con jefas mujeres se multiplicaron 6,5 veces en los últimos 40 años, pasando de 462 mil en 1980 a casi 3 millones en el 2022.

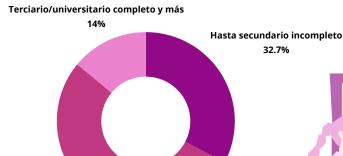
Este proceso tiene origen en diferentes causas como cambios en la estructura demográfica, en las dinámicas familiares, en los roles de género, en el aumento de la participación laboral de las mujeres pero también en las políticas públicas orientadas a promover la igualdad de género.

El **62,2**% de las jefas de hogar integraban a la **población económicamente activa** (PEA), siendo la **tasa de empleo 57,3**% (1,7 millones).

En el grupo que va de los 30 a los 54 años, 3 de cada 4 jefas de hogar estaban ocupadas.







Hasta terciario/universitario incompleto 53.3%

El 67,2% de las jefas de hogar ocupadas contaban con al menos con el secundario completo. De estas, el 14,0% tenían niveles de terciario o universitario completo.





El 49,7% de las jefas de hogar trabajaban como empleada u obrera, el 25,8% como cuenta propia, el 4,2% como patrona o empleadora, el 17,8% como servicio doméstico y el 2,6% como trabajadora familiar.



El 66,2% tenía obra social o prepaga, el 3,2% programas estatales de salud y el 30,6% no tenía obra social.

Al 44,8 % de las jefas de hogar ocupadas les realizaban descuentos jubilatorios, el 13,8% aportaba por si misma y el 41,4% no le descontaban ni aportaban.



Sólo el 6,4% de los hogares con jefas ocupadas presentaron alguna condición de necesidades básicas insatisfechas (NBI).



El 14,6% de las jefas de hogar ocupadas cobraban jubilación o pensión. Entre las mayores de 65 años el valor se elevaba a 84,6%.



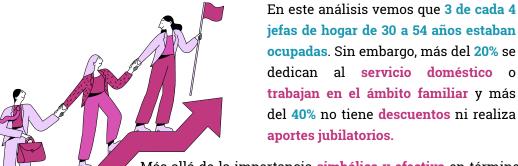
3 de cada 4 jefas de hogar ocupadas nacieron en la PBA, el 17,0% nacieron en otra provincia y el 7,6% en otro país.



Desde el plano simbólico, el aumento del porcentaje de mujeres jefas de hogar estaría representando una transformación en cómo la sociedad interpreta los roles de género en la esfera doméstica. empoderamiento que podría trasladarse a otras esferas.



No obstante, este empoderamiento no está exento de contradicciones y desafíos. Si bien la jefatura femenina del hogar puede interpretarse como un avance en términos de autonomía, también está marcada por la precariedad laboral y la sobrecarga de responsabilidades.



Más allá de la importancia simbólica y efectiva en términos de acceso a la toma de decisiones dentro del hogar, es fundamental, para consolidar la autonomía en todos los ámbitos, que se refleje también en la capacidad concreta de garantizar el bienestar familiar e individual sin caer en la vulnerabilidad. Incrementar los ingresos y mejorar las condiciones de empleo requiere de un Estado presente que planifique y ejecute políticas públicas que reconozcan y atiendan las desigualdades estructurales que aún persisten.